



LA PALMA.

POR PARTIDA DOBLE.

El sábado, despues de haber escrito nuestro artículo editorial para el siguiente número, contestando al que publicó el mismo día *La Federación Andaluza* con la pretensión de demostrar que la mayoría de los individuos que forman parte de los Ayuntamientos de esta provincia, y especialmente del de la capital, son reaccionarios, y con el manifiesto propósito de facilitar por este medio á sus amigos, los llamados benévolos, el logro de su aspiración, fija actualmente en los escanos municipales, recibimos para su insercion un artículo suscrito por varios gaditanos, que con suma compiacencia habríamos publicado en el inmediato número, si no lo hubiéramos tenido ya confeccionado y si no hubiéramos considerado además como una redundancia el insertar en un mismo día dos artículos encaminados á idéntico fin y en los cuales se empleaba el mismo razonamiento.

La circunstancia de haber leído anteayer, impreso en una hoja suelta el artículo de que se trata, nos hace suponer que sus anónimos autores habrán creído que el hecho de no haberlo dado á luz en LA PALMA de aquel día, significaba que teníamos alguna dificultad en admitirlo, y como ningun inconveniente, más que el que dejamos indicado, pudimos tener ni tendremos nunca para dar cabida en las columnas de este periódico á todo escrito tan justo y razonable como lo es el de que nos ocupamos, le cedemos el preferente lugar de

las, revolucionarios de setiembre, etc.; pero todos ellos sin historia política que determine públicamente sus opiniones, han ido á ocupar aquellos puestos incluso los republicanos, haciendo un inmenso sacrificio, perjudicándose en sus intereses, y solo en bien y para bien del pueblo de Cádiz, del verdadero pueblo de Cádiz, al que no se le ha hecho desde hace mucho tiempo mas que engañar con erróneas doctrinas que han servido para hacer prosperar á los que las propalan. Los concejales del Municipio de Cádiz, bien lo sabe *La Federación Andaluza*, han ido al Municipio no para ganar un sueldo, sino para hacer orden y administracion y cumplir en aquellos puestos como correspondiente á personas honradas y decentes: hoy están ocupando sus cargos en una nacion que se titula republicana federal, y acatarán y harán acatar todas las disposiciones que emanen del poder así constituido.

Signe diciendo *La Federación* que el Municipio de Cádiz ha cambiado todo el personal de empleados porque oía á republicano: será verdad hasta cierto punto; pero no se olvide que el Municipio de Cádiz quiso valerse de las mismas personas que estaban en él cuando tomó posesion, sin pensar que aquellos servidores lo eran no mas que del Municipio anterior y de los clubs.

Cierto que han establecido la contribucion de consumos; pero estamos seguros de que en cuanto al Ayuntamiento se le presente por los *ilustres* hombres de *La Federación Andaluza* otra contribucion que sustituya á aquella con mas favorables condiciones será aceptada por él.

Segun vemos en los periódicos de Madrid, en el Consejo celebrado en la noche del viernes se ocuparon los ministros de la grave cuestion de hacienda y de la forma en que debían presentarse á la Cámara los diferentes proyectos que hasta el día 5 de setiembre deban ser aprobados por los diputados; en todo lo cual parece que reinó el acuerdo entre todos los individuos del gabinete. Tambien se ocuparon los ministros de las cuestiones de disciplina militar, aplicacion de la ordenanza y organizacion ó arreglo del cuerpo de artillería. El señor Gonzalez Izcar, como es sabido, disiente de sus compañeros en el modo de apreciar estas cuestiones, y en la interpretacion que para la aplicacion de la ordenanza da á la misma el presidente del poder ejecutivo.

El señor Oreyro parece que se mostró poco esplicito con sus compañeros, dejando al señor Gonzalez la defensa de los principios ordenancistas y de orden, de que ambos ministros se muestran tan decididos campeones.

No se llegó á un acuerdo definitivo en la reunion ministerial citada, por lo que las cosas siguen en el mismo estado, si bien los señores Gonzalez y Oreyro parecen hallarse resueltos á no seguir á sus compañeros en la senda de las contemplaciones.

Los ministros se ocuparon tambien de las medidas que debían adoptarse para evitar que la ciudad de Arco y cayera de nuevo en poder de la demagogia, y en este sentido se comunicaron instrucciones á las autoridades, ofreciendo enviar mas recursos á la amenazada ciudad.

ra el ejército necesita una ley penal rigurosa, y mientras no se haga otra, preciso es que rija la única que existe, sopena de sancionar la impunidad de los crímenes y delitos militares, y como consecuencia de esto, la demoralizacion del ejército y la ruina de la patria.

Green algunos, y acaso no van muy descaminados, que la inteligencia entre los ministros tiene mas de aparente que de real, y que tan pronto como se suspendan las sesiones, cuyo fausto suceso se anuncia para el 5 de setiembre, volverá á surgir con mas fuerza la disidencia, entonces se planteará y resolverá la crisis por el sistema ya acreditado de *qua sum fortis*.

Por lo pronto lo que importa á todos y á cada uno de los ministros es obtener las autorizaciones que comprende la proposicion presentada por la mayoría; el uso que de ellas se ha de hacer despues, queda á la discrecion de los ministros y á lo que las circunstancias aconsejen.

Hallamos en *La Iberia* las siguientes noticias, en verdad poco tranquilizadoras:

«No hay esperanza de que los insurrectos de Cartagena abandonen su propósito de resistir al ejército de la nacion. Por el contrario en los centros oficiales se decía anoche que habian redoblado sus medidas de defensa, obedeciendo á las instrucciones que recientemente han recibido del comité secreto que debe funcionar en Madrid.

Añadian los noticieros que, como consecuencia de dichas instrucciones, habian salido tambien de Cartagena en direccion á Barcelona algunos comisionados con dinero...»

las Cortes resuelvan lo mas conveniente;

Que el ministerio Salmeron merezca el apoyo de la mayoría, hasta el punto de confiarle la solucion de las crisis con arreglo á su programa;

Que se autoriza al gobierno para mantener el orden y perseguir la insurreccion cantonal, impedir nuevas sublevaciones y terminar la guerra civil, debiendo ser esta su atencion preferente, puesto que en ella estriba el principal obstáculo para el planteamiento de la republica federal;

Que se escite el celo del gobierno para que con las leyes votadas se procuren los medios para conjurar los peligros y atender á las necesidades del ejército;

Que a toda prisa se organicen y envíen á campaña las reservas, enviando en cuanto haya fuerzas bastantes, un general á Cataluña con recursos y medios para acabar la guerra rápidamente;

Que se procure la pronta reorganizacion de los cuerpos facultativos;

Que se envíen guarniciones á Navarra de los voluntarios aragoneses;

Que se haga la guerra con toda la energía imaginable, castigando al pais carlista;

Que se eche mano de todos los generales cuyos servicios sean útiles;

Que se suspendan las sesiones hasta 1.º de noviembre;

Y que se faculte al gobierno para declarar, si es necesario, á la nacion en estado de guerra.»

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Sesion del día 29 de Agosto.
Los acuerdos adoptados por la mayoría en la reunion del Senado, habian sido aprobados en la sesion anterior...

te número para persuadir de la indicada verdad á sus autores.

A «LA FEDERACION ANDALUZA.»

La Federacion Andaluza (periódico), dedica ayer su artículo de fondo á tratar de los municipios de la provincia de Cádiz: cinco columnas nada menos, escribe sobre este asunto, y es necesario que así lo haga para que pueda producir efecto fuera de la localidad donde no son conocidos sus hombres, así como lo son las dignísimas personas que ocupan hoy el municipio de Cádiz. Vamos á contestar cuatro palabras respecto á los cargos que se hacen al ayuntamiento gaditano, y no porque sea necesaria su defensa aquí; que como ya hemos indicado todo se sabe y á todos se les conoce.

La Federacion Andaluza, entre cuyos colaboradores figura el vicepresidente de la Diputacion provincial y de la comision permanente (con veinte mil reales de sueldo por amor á la patria y á las ideas republicanas federales), dice que en los ayuntamientos de la provincia solo hay moderados, isabelinos, unionistas y sagastinos, y carlistas en el de Cádiz: *La Federacion* dice:—Nuestro periódico puede que se lea fuera de Cádiz, mandaremos algunos números gratis al gobierno, y esto puede que haga buen efecto entre nuestros patronos. ¿Cuántos carlistas, hombres políticos, hay en el municipio de Cádiz, amiga *Federacion*? ¿Cuántos moderados ó isabelinos figuran en él? ¿Qué No hay republicanos? Pues lea, lea con desprecio la lista de los concejales, y verá que si entre los concejales hay quienes figuran en algun partido político son precisamente los concejales republicanos: todos los demás tendrán sus opiniones, serán moderados, unionistas, amadeistas, carlis-

Que el Municipio ha paralizado todas las obras municipales en que encontraban trabajo los obreros desocupados: ¡qué buen efecto deberá hacer este párrafo, dirá *La Federacion Andaluza*, entre la clase del pueblo! Pues no es así, amiga *Federacion*: porque el pueblo sabe ya que eso no es verdad; el pueblo sabe que no se han parado las obras; el pueblo sabe bien que el Municipio actual si no ocupa obreros en el derribo de Candelaria y en el de la capilla del Loreto es porque cumpliendo con la ley ha devuelto á su dueño lo que no era suyo, y no puede menos de felicitarse de tener al frente de la ciudad hombres que no quieren retener nada contra la voluntad de sus dueños: eso lo sabe el pueblo, como sabe tambien que para obtener trabajo del Municipio anterior era necesario ser republicano federal ó voluntario de la republica.

Si *La Federacion Andaluza* cree que todavia puede estar engañando al pueblo se equivoca: el pueblo vá sabiendo mas de lo que á ella le parece, y dá mas crédito á las personas que estando en el Municipio facilitan de su bolsillo particular las cantidades que son necesarias para atender á las necesidades del estado republicano (sin ser republicanos) y recobran cantidades fabulosas que se iban á invertir en armas solo para provocar conflictos, que á los que le dicen que todo lo hacen por el pueblo y para el pueblo mientras cobran pingües sueldos.

Concluiremos estos renglones repitiendo lo que decíamos al principio: no es necesario defender al Ayuntamiento en Cádiz donde todos nos conocemos, y donde, á Dios gracias, desde que tomó posesion el Municipio actual tenemos ORDEN, TRANQUILIDAD Y SOSIEGO.

Cádiz 31 de agosto de 1873.
Varios gaditanos.

El presidente de los Estados Unidos, de la republica modelo de nuestros utopistas federales, ha ratificado la sentencia, por la que el capitán Jack y otros cinco indios Modocs deben ser ahorcados en el fuerte Clamath el 3 de octubre.

La Igualdad, en un notable artículo, se manifiesta resuelto partidario de la aplicacion en todo su rigor de las penas de la ordenanza militar y del Código en los casos mas graves, hasta tal punto, que no puede dar crédito á la noticia de que el señor Salmeron piense de distinto modo:

«Hemos dicho, escribe, que esto no puede contiguar así ni una semana, sin comprometer la suerte de la republica y de la patria, y hoy nos vemos obligados á repetirlo, añadiendo que estamos ya cansados de tener prudencia y de guardar miramientos, y dispuestos á romper por todo y á combatir contra todos los que se manifiesten de cualquier modo tibios, débiles ó remisos para hacer la guerra al carlismo con la misma energía, con el mismo vigor y con mas vigoroso empuje que los carlistas hacen la guerra á los liberales.

No podemos dar crédito á la noticia que dió ayer un periódico respecto al señor Salmeron, á quien se supone opuesto á que se aplique á los traidores, á los cobardes y á los malvados del ejército las penas que marcan las leyes militares; eso equívocidad á renunciar á tener ejército, á entregarnos indefensos á los carlistas, y por consiguiente á la pérdida segura de la republica y de la libertad, y eso no puede quererlo ni aun imaginario, el digno presidente del Consejo de ministros.

No somos partidarios de la ordenanza militar, cuya reforma hemos pedido con insistencia para ajustarla al progreso y á las necesidades de los tiempos; pero en tiempo de guer-

ra el ejército necesita una ley penal rigurosa, y mientras no se haga otra, preciso es que rija la única que existe, sopena de sancionar la impunidad de los crímenes y delitos militares, y como consecuencia de esto, la demoralizacion del ejército y la ruina de la patria.

ra el ejército necesita una ley penal rigurosa, y mientras no se haga otra, preciso es que rija la única que existe, sopena de sancionar la impunidad de los crímenes y delitos militares, y como consecuencia de esto, la demoralizacion del ejército y la ruina de la patria.

El estado de Cataluña es verdaderamente grave. Las aspiraciones del elemento federalista cantonal siguen en pie, manifestandose de una manera esplicita y terminante, continuando sus trabajos en este sentido.

La indisciplina del ejército que opera en aquel territorio sigue en aumento, y ya no es el odio al gobierno, ni á las instituciones actuales, ni á una política determinada lo que allí origina continuas desdichas facilitando el triunfo del Pretendiente, sino el error que se tiene á la obediencia y á la subordinacion, alentado por los elementos perturbadores del pais.

En vista de esto, el gobierno cree que al entrar con mayor firmeza y resolucion en el planteamiento de una política enérgica, es imposible que los elementos que agitan á Barcelona especialmente, intenten un nuevo esfuerzo contra la reorganizacion del ejército, la reconquista del pais y el restablecimiento del orden.

Las catorce declaraciones de la mayoría adoptadas en la reunion del Senado comprenden, entre otros puntos, el planteamiento de la republica federal, adopcion de las reformas políticas y económicas que de ella se derivan, pero oportunamente:

«Que para resolver las dificultades suscitadas sobre division territorial, se consulte á las Diputaciones provinciales hasta 1.º de noviembre;

Que esta consulta se refiera á la conveniencia de division por los antiguos reinos ó conservacion de las actuales provincias, ó formacion de regiones por afinidad de intereses económicos y políticos, sin perjuicio de que

una pre... que se consulte á las corporaciones populares acerca de la organizacion de los futuros Estados federales, se tomen cuantas medidas sean conducentes á terminar la guerra civil y las Cortes suspendan sus sesiones el día 5 de Setiembre, para continuarlas el 5 de Noviembre próximo, quedando la mesa constituida en comision permanente.

Este es el resumen de la proposicion que mas detalladamente insertaremos en otro lugar, cuyos catorce artículos se encierran en dos, á saber: la disolucion de la Asamblea, por ser un embarazo para el Gobierno, y las facultades concedidas á este para obrar conforme le dicte su criterio durante el interregno parlamentario, con el fin, por supuesto de que pueda resolver la cuestion de orden público y terminar la guerra civil.

Mucha es la aficion que los republicanos muestran á conceder autorizaciones á los gobiernos, con lo cual vienen á demostrar la incapacidad de sus representantes y sus aficiones autoritarias llevadas hasta un punto á que jamás llegó el partido moderado. De este modo resulta, que los que mas blasonan de liberales son mas retrógrados en sus procedimientos gubernativos que aquellos á quienes llamaron reaccionarios.

No podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores hácia estas mistificaciones, porque ellas constituyen la acusacion que en días mas serenos lanzará el pais contra esos partidos que, engalanándose con brillante plumaje para deslumbrar al que se paga de apariencias, esconden debajo de aquel toda la fealdad que caracteriza al engaño.

La forma de Gobierno que el señor Salmeron va á establecer, apoyado por el voto de la Cámara, es el de un directorio autocrático, forma en que han degenerado siempre las revoluciones para hacer fácil la transicion del poder de la demagogia á la dictadura. Condenados los españoles á imitar lo malo que han hecho los extranjeros en el orden político, no es difícil augurar que la republica tiende á la descomposicion, remediando hoy á la revolucion francesa que creó el Directorio despues

